

## **Evangelio Secular para el Domingo 4º de Adviento (23 de Diciembre de 2012)**

### **EL EVANGELIO**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-45**

### **¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?**

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá."

### **PARA VER**

**(Autorizado por el autor, Fano en [www.diocesismalaga.es](http://www.diocesismalaga.es))**



## COMENTARIOS DE SEGLARES

### DESDE LA ESPERA DE LA VIDA

**(mujer, casada, trabaja, embarazada de 6 meses, con una hija, pertenece a movimiento seglar)**

El evangelio de esta semana, es para saborearlo, para contemplarlo. Como estoy en la misma situación que esas dos mujeres que se encontraron, esto me facilita esta contemplación y me gustaría invitaros a mirar a través de mis ojos esta escena. En primer lugar contemplar a María que seguro que ya estaba gordita y poco ágil yendo a prisa, sin miedos, sin sentirse limitada por su embarazo, a ponerse al servicio de su prima Isabel. En segundo lugar degustar el salto de Juan en el seno de Isabel. Seguro que las mujeres que lean esto y hayan estado embarazadas saben a qué me refiero, es un auténtico gustazo, una alegría sentir una patada o un movimiento del niño en la barriga, sentirse acompañada y sobre todo llena de vida, de una vida distinta, que no te pertenece. En tercer lugar el encuentro entre dos mujeres abiertas a la vida, llenas de esperanza, de la esperanza y la vida que da el decir sí a Dios. Por último disfrutar de que la Madre de nuestro Señor, y pronto el Señor mismo viene a visitarnos...es como para estar exultante de alegría, tanto que hasta se contagian aquellos que tenemos cerca (...o dentro). Pararse a contemplar toda la escena y refrescarla constantemente durante toda esta semana es una fuente de vida, para contagiarla a los demás en estos tiempos que corren.

### DESDE LOS NECESITADOS

**(hombre, casado, sin hijos, trabajador social de cáritas, pertenece a comunidad cristiana)**

Con que facilidad responden Isabel y el niño que tiene en su vientre a la visita de Maria. Esa respuesta sincera es resultado de la fe de ambos en la venida de nuestro Salvador. ¿Somos capaces de recibir en nuestra casa, en nuestra vida, con esa misma disponibilidad y alegría al Señor?

Cristo nos visita cada día, en nuestro trabajo, en aquellas personas que necesitan nuestra ayuda mas sincera, en todos los hermanos que padecen por culpa del egoísmo del mundo, ¿Somos capaces de recibir a Cristo con esa alegría que nos explica el evangelio?

Solo nuestra fe puede conducirnos al Señor y ,como Maria, seremos dichosos por haber creído. Por último no olvidemos la humildad que, de la mano de Isabel, nos presenta la forma de recibir al Señor en nuestras vidas ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

Desde la fe, recibamos al Señor en nuestras vidas, busquémoslo a nuestro alrededor, en tantas personas que buscan nuestro amor fraternal, y recibámoslo con humildad, sabiéndonos indignos de la visita de nuestro Señor.

## **PARA REZAR**

**(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)**

Te damos Gracias, María, Madre de Dios y Madre nuestra, por tu entrega generosa, por amor a Dios y a nosotros, porque gracias a tu disponibilidad, Dios viene al mundo y nosotros podemos conocerlo, amarlo y servirlo. Gracias, María, Madre de Todos y Toda Corazón, porque, por tu obediencia fiel a Dios y tu sencillez, es posible que “Todo un Dios” se nos ofrezca Encarnado en un Niño muy cercano a cada uno nosotros y Presente en nuestras vidas, para transformarnos nuestro corazón. Enséñanos Tú, María, a acercarnos a Él con humildad, para poder conocer a Quien ya se acerca a todos nosotros, gracias a Ti, y porque Tú nos lo muestras con Gratuidad. María, Tú que eres Madre y Casa de la Misericordia, muéstranos la dicha de amar y ser fieles a Dios, acogiendo su Palabra y cumpliendo su Voluntad sin temor. María, en este Año de la Fe que estamos celebrando, te pedimos que Tú nos ayudes a tenerte como Modelo a seguir, para aprender a confiar siempre en Dios, igual que Tú, en la certeza que “todo lo que Dios nos dice se cumplirá”. Gracias, María, porque Tú, Madre, eres para todos nosotros un Buen Ejemplo de Servicio, Alegría, Gratuidad, Fe, Consuelo, Disponibilidad, Sencillez, Discípula del Hijo de Dios por Amor, Ternura, Esperanza, Generosidad, Entrega, Humildad, Fidelidad, y la Primera Evangelizadora del mundo por Amor a todos. Gracias, María, Madre de Dios y Madre nuestra, porque hoy Tú te pones en camino y nos visitas en nuestro corazón para Anunciarnos a todos que Él, el Fruto Bendito de tu vientre, Ya viene a nuestro Encuentro y pronto Nacerá nuestro Salvador. Amén

## **PARA VIVIR ESTA SEMANA**

**(matrimonio, dos hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)**

Este relato, que podría parecer el encuentro común y corriente de dos personas que son familia, es sin embargo muestra de la maravillosa obra de Dios, que se deja ver en el estado de buena esperanza de estas dos mujeres. Cada una de ellas tiene un lugar en el plan de Dios. Es además este encuentro dinamismo, acción, presencia del Espíritu Santo.

Durante esta semana de Adviento, os invitamos a invocar, a orar con especial intensidad al Espíritu Santo. Incluso podemos buscar alguna frase que digamos mentalmente a lo largo del día, a modo de oración de repetición, cuantas veces queramos. Dejemos que sea el Espíritu el que de rumbo y ritmo a cada minuto de nuestra vida.

Acojamos además en estos días previos al Nacimiento, la actitud de María, que se pone en camino para visitar a Isabel. No piensa en ella misma, ni en su embarazo, ni tal vez en las pocas ganas de ponerse a caminar debido al mismo. Llenemos esta semana de pequeños gestos de amor como el de María, destinados a acercarnos a los demás, a hacerles bien. Antepongamos lo que necesita el prójimo a nuestras necesidades. Dejemos que esos gestos de amor, en lo cotidiano, nos “esponjen el alma”, para que el Hijo de Dios pueda tener en nosotros un “pesebre” acogedor y “mullido”, dónde renacer. Tengamos la actitud de Isabel al recibir a María al llega a su casa, siendo además respuesta y confirmación para ella de lo que ya le dijo el ángel en la anunciación. Seamos nosotros también como Isabel con aquellos que lleguen a nosotros, procurando que las palabras que les dirigimos sean signo que anuncia la llegada del Mesías, el Salvador.

Laiconet

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-4-de-adviento-23-de-diciembre-d-e-2012](http://www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-4-de-adviento-23-de-diciembre-d-e-2012)